

Con escritores y poetas:

Luis Merino Reyes en la SECH

RC 60740

En un acto literario de gran significado se convirtió la reunión efectuada el 11 de mayo en la Sociedad de Escritores de Chile, para presentar el libro de Luis Merino Reyes, titulado "Epitafios y laureles". Tuvieron participación especial la presidenta de la SECH, Isabel Velasco, Diego Muñoz Valenzuela y María Cristina Menares. Además, se efectuó un foro entre el público asistente, que moderó el poeta Edmundo Herrera.

El autor del libro, Luis Merino Reyes, intervino leyendo un texto escrito para la ocasión y que transcribimos:

No hemos carecido de retratos literarios en nuestra historia. Daniel Barros Grez, nacido en 1834, con sus retratos morales; Domingo Artega Alemparte con Los constituyentes chilenos de 1870; Augusto Orrego Luco con sus Retratos en 1917; Raúl Silva Castro con sus 19 Retratos literarios en 1932; Ricardo Boizard con su Cuatro retratos en profundidad en 1950. Los retratos de Artega Alemparte son precursores del periodismo culto en Chile, capaz de armonizar la noticia con el pensamiento y apartarse de los pasquines sostenidos en la injuria. Los "retratos" de Silva Castro son esencialmente eruditos y los de Ricardo Boizard buscan de modelos a los más discutidos políticos del momento.

Pero si nos encaminamos valerosamente muy atrás, descubrimos que las Vidas paralelas del griego Plutarco nacido sólo 46 años después de Cristo contienen imágenes ideales de pro-hombres griego y romanos, convertidos en símbolos estatuarios. Varios siglos después el historiador alemán Teodoro Mommsen quien vive entre

1817 y 1903, opositor del Canciller de Hierro, Otto Bismark y autor de la Historia de Roma, se aparta de la idealización tradicional y de los arquetipos estatuarios y busca el rigor humanizado de una historia con personajes que muestran la luz y la sombra de sus flaquezas y virtudes. Esta posición rigurosamente histórica repercute en nuestro Francisco Antonio Encina que opone a la honesta historia documental de Barros Arana, personajes al ras de la tierra, torpes, inseguros o genios emparentados con santos y demonios que actuaron en la cima de los tiempos. El resultado fue que los mirones de los tomos polvorientos de Barros Arana, se interesaron por la lectura y agotaron varias ediciones de Encina.

Este preámbulo intenta explicar el sentido de mi modesto libro que aparece en pleno imperio de la imagen, sin otro ánimo que ver de nuevo vivos a 24 escritores y a un pintor, a quienes conocimos desde muy cerca y profesamos un afecto que esfuma la flaqueza humana, tanto del observador como del observado.

La visión directa se fija en la memoria del hombre que la capta y salta el artificio del tiempo, dándole al libro la ilusión de la eternidad que contiene. Cuando vemos a don Miguel de Cervantes y Saavedra -retratado por Bruno Frank- frente al Fénix de los Ingenios, Lope de Vega y éste, en gloria y majestad se burla del habitante de la intemperie, manco y pobre, con una hermana entregada al oficio más antiguo del mundo, humilde recaudador de impuestos, con unos "anteojos" o gafas como huevos, descubrimos un instante de la historia literaria del modo más eficaz. Así llegamos paso a paso a la conclusión

obtenida por los maestros griegos, de que existe una modalidad épica para rememorar los sucesos de la vida y llevarlos a la palabra y otra dramática y activa que se confunde con el hombre en movimiento. Flavio Josefo el judío que capitaneó la sublevación hebrea contra los romanos, nació 37 años después de Cristo y conoció la imagen del Nazareno a través de su padre. Vio un varón de tez morena, tres cuartos de estatura, el cabello cubriéndole la frente, los pies planos de tanto caminar, siempre mezclado a la multitud, sin parecido con el "rubio señor judío" que han cantado los poetas neorrománticos de nuestro país. Y es que el hombre busca los seres arquetípicos para sostener sus ideales. Los reyes con sus coronas bien firmes en las sienes, los guerreros cabalgando en sus corceles por las más altas cimas. El peligro pareciera residir en bajar demasiado a ras de tierra al personaje y no poderlo erguir después o dar a la flaqueza humana una vastedad que nunca menoscaba el genio del modelo. Pensamos en el inglés Paul Johnson y sus caricaturas de intelectuales.

En nuestros "Epitafios y laureles" tan lejanos de los ejemplos que hemos dado como la rana croante de una estrella, debieron estar los escritores David Perry, Hernán Jaramillo, Daniel Belmar, Juan Donoso, Víctor Castro, Victoriano Vicario y otros; a todos les conocí a una mano de distancia. No están porque nuestro trabajo es obra de artesanía, sin editor que distribuya, sin más hábito que nuestra pasión y la paciencia requerida por estas empresas tan vecinas de la realidad como de los sueños más inaccesibles.

Luis Merino Reyes en la SECH [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Merino Reyes en la SECH [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

